



HISTORIA DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS

**USADOS EN LAS DOS RELIGIONES
MÁS IMPORTANTES DE OCCIDENTE**

**FUERON EL CAMINO LIBERADOR
EN LA ERA DE PISCIS**

**Recopilación realizada por
The Priest of the Wissahikon
Noviembre de 2018**



LOS DIEZ MANDAMIENTOS

INTRODUCCIÓN

No cabe duda de que el Conocimiento dado en la Primera y Segunda Dispensación por los Maestros Ascendidos y Seres de Luz, es el broche final de todos los esfuerzos del Cielo llevados a cabo para Salvar o Redimir a la raza humana.

Pero es bueno conocer algo sobre los Diez Mandamientos, *que fueron las reglas de todo ser humano para llegar a ese punto de Liberación.* Muchos la consiguieron, aunque sus dificultades fueron muchísimo mayores que las actuales, con nuestro nuevo Conocimiento, revelado en la Era de Acuario.

En esta recopilación del tema extraída desde fuentes diversas, solamente se trata de aproximar al lector y buscador al conocimiento de esas Leyes básicas que existían hace ya mucho tiempo (*aunque no fáciles de cumplir por desconocer las herramientas para lograrlo*) para facilitar el retorno a la Casa del Padre.

La Ley Cósmica no permitía dar el Conocimiento Superior en esas épocas, porque el ser humano se había degradado voluntaria y constantemente desde la "Caída" relatada en la Biblia, y su nivel o capacidad de recepción a la información espiritual Superior, era muy baja, y además destruían todo lo que no entendían, y a quienes se la comunicaban.

Hasta esta era de Acuario, la humanidad estaba menos evolucionada y menos preparada, para poner en práctica un Conocimiento Superior. Y los Diez Mandamientos fueron una base suficiente para iniciar el camino hacia la Casa del Padre.

Ahora, en este ciclo de Acuario, se han proporcionado los Conocimientos de los Maestros Ascendidos y Seres de Luz



para que dispongamos de toda la información necesaria que nos permita retornar de una vez por siempre a la Casa del Padre, desde donde bajamos al Planeta Tierra hace millones de años, *para llevar a cabo un compromiso adquirido de ayuda, entrenamiento y aprendizaje*, que no hemos sabido realizar o conseguir.

Ellos, los Maestros Ascendidos y Seres de Luz, anduvieron antes este camino humano, y conocen a fondo el modo de alcanzar esa meta de la *Liberación*.

Existe una notoria diferencia entre la relativamente poca información anterior sobre los *MEDIOS o herramientas* que tenían para llevar a cabo y respetar esos Mandamientos, y *los MEDIOS proporcionados en la Información dada ahora por los Maestros Ascendidos y los Seres de Luz*.

Antiguamente se proporcionaron *NORMAS o Pautas a seguir para ser libres, pero se confundieron con mandatos u órdenes imperativas que había que cumplir forzosamente bajo pena de castigo eterno*, de lo que se debía hacer, y además faltaba añadir información de cómo realizarlo. Ahora se informa de ambas cosas, y no es imperativo cumplirlas bajo ningún miedo ni castigo.

¿Dónde quedaba el libre albedrío dado por el Creador, para que el ser humano aprendiese por sí mismo que si usaba el camino equivocado, pasaría por las mismas experiencias provocadas contra otros, que al no ser gratas le enseñarían a rectificar y cambiar paulatinamente su conducta hasta llegar a la santidad que conduce a la Ascensión?

¡Bendito sea Dios, que siempre va abriendo el camino para ser LIBRES; y ahora lo hace gracias a la Labor Amorosa de los Maestros Ascendidos. Y Benditos sean Estos!

The Priest of the Wissahikon



LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS SEGÚN LA IGLESIA CATÓLICA

¿Quién dio los Diez Mandamientos?

Dios mismo dio los Diez Mandamientos a Moisés; y Jesucristo los confirmó y perfeccionó con Su palabra y con Su ejemplo. Son los que siguen:

- 1° Amarás a Dios sobre todas las cosas.***
- 2° No tomarás el Nombre de Dios en vano.***
- 3° Santificarás las fiestas.***
- 4° Honrarás a tu padre y a tu madre.***
- 5° No matarás.***
- 6° No cometerás actos impuros.***
- 7° No robarás.***
- 8° No dirás falso testimonio ni mentirás.***
- 9° No consentirás pensamientos ni deseos impuros.***
- 10° No codiciarás los bienes ajenos.***

En el Antiguo Testamento Dios entregó los Diez Mandamientos a Moisés en el Sinaí para ayudar a su pueblo escogido a cumplir la Ley Divina.

Jesucristo, en la ley evangélica, confirmó los Diez Mandamientos y los perfeccionó con Su palabra y con Su ejemplo.

Nuestro amor a Dios se manifiesta en el cumplimiento de los Diez Mandamientos.

En definitiva, todos los Mandamientos se resumen en dos: ***amar a Dios sobre todas las cosas y amar al prójimo como a uno mismo, y más aún, como Jesús nos amó.***



En la Ley Judía se conocen así:

1.-«Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud».

2.-«No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una imagen tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos».

3.-«No tomarás el nombre de El Eterno, tu Dios en vano, porque El Eterno no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano».

4.-«Recuerda el día de sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu labor; mas el séptimo día es shabat para el Eterno, tu Dios; no harás ninguna labor, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sirvienta, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus murallas, pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso, el Eterno bendijo el día de shabat y lo santificó».

5.-«Honra a tu padre y tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Eterno, tu Dios, te da».

6.-«No matarás».

7.-«No cometerás adulterio».

8.-«No robarás».

9.-«No brindes contra tu prójimo falso testimonio».

10.-«No codiciarás los bienes ajenos. No codiciarás la casa de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su



siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo».

CONVERSACIONES CON DIOS

-Neale Donald Walsch-

DIEZ COMPROMISOS

Es útil conocer el contexto de los Diez Compromisos en la conversación entre Dios y Neale.

Pregunta:

¿Cuál es el auténtico camino hacia Dios? ¿La renuncia, como creen los yoguis? ¿Y el llamado sufrimiento? ¿Es el sufrimiento y el servicio la vía para llegar a Dios, como afirman muchos ascetas? ¿Ganaremos el cielo si “somos buenos”, como enseñan tantas religiones?

¿O bien somos libres de actuar como queramos, de violar o ignorar cualquier norma, de dejar de lado todas las enseñanzas tradicionales, de sumergirse en la satisfacción inmoderada de todos los deseos, para así hallar el Nirvana, como afirman muchos filósofos de la Nueva Era?

¿Cuál es el camino: unos patrones morales estrictos, o *haz-lo-que-te-dé-la-gana*? ¿Los valores tradicionales, o improvisar sobre la marcha? ¿Los Diez Mandamientos, o las Siete etapas de la Iluminación?

Respuesta:

Tienes la necesidad imperiosa de que sea un camino u otro, ¿no? ¿No podrían ser todos ellos?

Contestación a la respuesta:

No lo sé. Es lo que pregunto.

Respuesta:

Te contestaré, pues, del modo que mejor puedas entenderlo; aunque déjame que te diga que la respuesta está



dentro de ti. Se lo digo a todos aquellos que escuchan Mis palabras y buscan Mi Verdad.

A todo corazón que se pregunte seriamente cuál es el camino hacia Dios, se le muestra. A todos les es dada una Verdad sincera. Ven a Mí por el camino de tu corazón, no a través del viaje de tu mente. Nunca me encontrarás en tu mente. Para conocer realmente a Dios, has de olvidar la cabeza.

Pero tu pregunta requiere una respuesta, y no quiero alejarme de la cuestión. Empezaré con una afirmación que te asustará, y que quizá hiera la sensibilidad de mucha gente. No existen los Diez Mandamientos, ni nada parecido.

Sorpresa ante la respuesta:

¡Dios mío! ¿No?

Continúa la respuesta:

No. ¿Quién habría de mandarlos? ¿Yo? ¿Y para qué se necesitarían tales mandamientos? Cualquier cosa que yo quiera, ES. Entonces, ¿para qué hace falta mandar nada?

Y, si yo hubiera promulgado mandamientos, ¿no se cumplirían automáticamente?

¿Cómo podría Yo desear tan torpemente que algo existiera, ordenándolo, para luego quedarme de brazos cruzados observando que no ocurre así?

¿Qué clase de rey haría eso? ¿Qué clase de gobernante?

Y no obstante te aseguro que Yo tampoco soy ni rey ni gobernante. Soy simple y asombrosamente, el Creador. Pero el Creador no gobierna, sino que sencillamente crea; crea y sigue creando.

Yo os he creado a vosotros -y os he bendecido- a imagen y semejanza mía. Y os he hecho ciertas promesas y he establecido ciertos compromisos con vosotros. Os he dicho,



en un lenguaje sencillo, qué pasará con vosotros cuando seáis uno conmigo.

Tú eres un buscador sincero, como lo fue Moisés. También él, como sabes, se presentó ante Mí pidiéndome respuestas. *“¡Oh, Dios de Mis Padres -clamaba-, Dios mío, dignate mostrarte ante mí. Dame una señal que yo pueda mostrar a mi pueblo! ¿Cómo podemos saber que somos los elegidos?”*.

Y Yo ayudé a Moisés, tal como ahora te he ayudado a ti, con una divina alianza -una promesa eterna-, un compromiso cierto y seguro. *“¿Cómo puedo estar seguro?”*, preguntaba Moisés quejumbrosamente. *“Porque Yo te lo he dicho -le respondí-. Tienes la palabra de Dios”*.

Y la palabra de Dios no era un mandamiento, (u orden bajo castigo) sino una alianza (o Reglas a seguir). Estos son, pues, los...

Los Diez Compromisos o Reglas Recibidas

1.-*“Sabrás que ya has emprendido el camino hacia Dios, y sabrás que lo has encontrado, porque se darán estas señales, estas indicaciones, estos cambios en ti:*

2.-*“Amarás a Dios con todo tu corazón, con toda tu mente, con toda tu alma. Y no tendrás más Dios que yo. Dejarás de rendir culto al amor humano, al éxito, al dinero o al poder, ni a ningún símbolo de éstos. Apartarás de ti esas cosas como un niño aparta los juguetes. No porque sean indignas, sino porque se te habrán quedado pequeñas.*

3.-*No usarás el nombre de Dios en vano. Ni me invocarás para frivolidades. Entenderás el poder de las palabras y de los pensamientos, y no pensarás en invocar el nombre de Dios de una manera impía. No utilizarás Mi nombre en vano porque no podrás hacerlo, puesto que mi nombre nunca se usa en vano, ni puede usarse.*



4.-Te acordarás de reservarme un día, al que llamarás santo. Esto, para que lo que hagas no se quede en ilusión, sino que te haga recordar quién y qué eres. Y, luego, pronto llamarás a cada día domingo, y a cada momento santo.

5.-Honrarás a tu padre y a tu madre; y sabrás que eres el Hijo de Dios cuando honres a tu padre/madre Dios en todo lo que digas, hagas o pienses. Y en la medida en que honres a tu padre/madre Dios, y a tu padre y a tu madre en la Tierra (pues ellos te han dado la vida), así también honrarás a todo el mundo.

Sabrás que has encontrado a Dios cuando sepas que no asesinarás (es decir, que no matarás deliberadamente y sin causa), pues, aunque sepas que en ningún caso puedes acabar con otra vida (toda vida es eterna), no querrás poner fin a ninguna encarnación concreta, ni cambiar ninguna energía vital de una forma a otra, sin la más sagrada justificación. Tu nuevo respeto por la vida hará que respetes todas las formas de vida -incluyendo las plantas y animales-, y sólo las alterarás si es en aras de un bien mayor.

6.-No mancharás la pureza del amor con la falta de honradez y el engaño puesto que eso es adulterio. Te prometo que, cuando hayas encontrado a Dios, no cometerás adulterio.

7.-No tomarás lo que no sea tuyo, ni cometerás fraude ni estafa, ni harás daño a otro para poseer algo, puesto que eso sería robar. Te prometo que, cuando hayas encontrado a Dios, no robarás.

8.-No dirás algo que no sea verdad; y, por lo tanto, no levantarás falso testimonio.

9.-Ni tampoco codiciarás la esposa de tu prójimo, ya que, ¿por qué ibas a querer a la esposa de tu prójimo, si sabes que todas las demás son tus esposas?

10.-No codiciarás los bienes de tu prójimo; ya que, ¿por qué ibas a querer los bienes de tu prójimo, si sabes que todos



los bienes pueden ser tuyos, y que todos los bienes pertenecen al mundo?

Sabrás que has encontrado el camino hacia Dios cuando veas estas señales, pues te prometo que nadie que realmente busque a Dios hará las cosas que no debe hacer, durante mucho tiempo más; sería imposible continuar realizando estas conductas.

Estas son tus libertades, no tus restricciones; estos son mis compromisos, (o reglas) no mis Mandamientos; puesto que Dios no manda sobre lo que ha creado, sino que simplemente dice a sus hijos: así es como llegaréis de vuelta a casa.



LA RESPUESTA QUE DA LA BIBLIA

Los Diez Mandamientos son parte de las Leyes que Dios le dio al antiguo pueblo de Israel. También son conocidos como los Diez Palabras (Reglas), que es una traducción literal de la expresión hebrea *'aséreth had-devarím*. Esta expresión aparece tres veces en el Pentateuco, o la Torá, que son los primeros cinco libros de la Biblia (*Éxodo 34:28; Deuteronomio 4:13; 10:4*).

La expresión equivalente en griego es *déka* (diez) *lógous* (palabras) de la que se origina la palabra Decálogo.

Dios escribió los Diez Mandamientos en dos tablas de piedra y se los dio a su profeta Moisés en el monte Sinaí (*Éxodo 24:12-18*). Estos se hallan registrados en (*Éxodo 20:1-17* y en *Deuteronomio 5:6-21*).

Y su lista de los Diez mandamientos es esta:

- 1.-Adora solo a Jehová Dios (Éxodo 20:3).*
- 2.-No adores ídolos (Éxodo 20:4-6).*



3.-No uses de manera indigna el nombre de Dios (Éxodo 20:7).

4.-Mantén sagrado el sábado (Éxodo 20:8-11).

5.-Honra a tu padre y a tu madre (Éxodo 20:12).

6.-No asesines (Éxodo 20:13).

7.-No cometas adulterio (Éxodo 20:14).

8.-No robes (Éxodo 20:15).

9.-No des falso testimonio (Éxodo 20:16).

10.-No seas codicioso (Éxodo 20:17).

LISTAS DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS

¿Por qué hay listas diferentes de los Diez Mandamientos?

La Biblia no le da un número a cada mandamiento. Por eso, hay diferentes opiniones en cuanto a cómo enumerarlos.

En la lista anterior vemos una de las formas más comunes de ordenarlos. Sin embargo, hay quienes los ordenan de otro modo. Las diferencias están en los mandamientos primero, segundo y último.

¿CUÁL ERA EL PROPÓSITO ORIGINAL DE LOS DIEZ MANDAMIENTOS?

Los Diez Mandamientos formaban parte de la Ley de Moisés. Aquel código de leyes incluía más de 600 mandatos que establecieron los términos de un acuerdo o pacto entre Dios y la antigua nación de Israel (Éxodo 34:27).

Dios les prometió a los israelitas que prosperarían si obedecían la Ley mosaica (Deuteronomio 28:1-14). Sin embargo, el propósito principal de la Ley era preparar a los israelitas para la llegada del prometido Mesías o Cristo (Gálatas 3:24).



¿DEBEN OBEDECER LOS CRISTIANOS LOS DIEZ MANDAMIENTOS?

No. Dios le dio la Ley, incluidos los Diez Mandamientos, únicamente a la antigua nación de Israel (*Deuteronomio 5:2, 3; Salmo 147:19, 20*).

Los cristianos no tienen la obligación de obedecer la Ley mosaica, y hasta los cristianos de origen judío quedaron “desobligados de la Ley” (*Romanos 7:6*).

La Ley de Moisés fue reemplazada por “la ley del Cristo”, que incluye todas las enseñanzas y mandatos que Jesús dio a sus discípulos (*Gálatas 6:2; Mateo 28:19, 20*).

¿Siguen siendo útiles los Diez Mandamientos?

Sí. Ya que los Diez Mandamientos revelan la forma de pensar de Dios, nos beneficia estudiarlos (*2 Timoteo 3:16, 17*).

Los Diez Mandamientos se basan en principios confiables que nunca pasan de moda (*Salmo 111:7, 8*). De hecho, muchos de estos principios son el fundamento de lo que se conoce como el Nuevo Testamento.

Jesús enseñó que toda la Ley de Moisés, incluidos los Diez Mandamientos, se basan en dos mandamientos fundamentales. Él dijo: ***‘Debes amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente’***. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo, semejante a él, es este: ***‘Debes amar a tu prójimo como a ti mismo’***.

En estos dos mandamientos se basa toda la Ley” (*Mateo 22:34-40*). Por eso, aunque los cristianos no están obligados a cumplir la Ley mosaica, ***sí deben amar a Dios y a su prójimo***. (*Juan 13:34; 1 Juan 4:20, 21*).





Los judíos y cristianos del mundo temen desobedecer sus Mandamientos o Reglas, después de un uso de miles de años. Y debido a su libre albedrío *nadie ni nada les puede imponer un cambio.*

Solamente cada uno en particular, si llega a leer esta información, *es dueño y señor para valorarla y decidir qué es lo que debe hacer.*



Recuerde todo lector o buscador de la Verdad que esta recopilación solamente es informativa, con objeto de que conozcan en qué consistían esas Leyes del pasado. Nada más.

AHORA, EN LA ERA DE ACUARIO, ESTÁN EN VIGOR LOS CONOCIMIENTOS DADOS POR LOS MAESTROS ASCENDIDOS Y SERES DE LUZ, TAL COMO YA SE DIJO AL PRINCIPIO.

Y la regla es la misma: Si realizas lo que es incorrecto y dañas, su consecuencia, por Ley Cósmica inmutable es que vivas esas incorrecciones en ti mismo, que otros te harán, de modo que sepas que no fue ni es el camino correcto que lleva a alcanzar la Liberación y Retorno a la Casa del Padre.

Entonces y poco a poco, te irás haciendo mejor y más santo, hasta llegar a la Ascensión y vuelvas al Plano Superior de donde procedes. Jesús nos dejó el ejemplo, que no se entendió suficientemente.

Aquí se incluye una parte muy pequeña de la información de los Maestros Ascendidos, donde al final hay información del origen de los Diez Mandamientos y los Libros de la Ley Mosaica.

El texto completo se encuentra en el libro:

'Información base de la Transmisión de la Llama'.



PABRAS AMABLES DE SERAPIS BEY

(Página 50)

Amados Discípulos:

Al escribir estas líneas sobre la fundación de Nuestro Amado Luxor, trae de vuelta recuerdos que están llenos por igual de dulzura y nostalgia, que siempre acompañan la "marcha" del hogar, de los seres amados, de las rutinas familiares que formaron parte de las vivencias en este mundo de la forma.

Como el Edicto del Padre Eterno es *Unidad y Unicidad*, eso que hace que existan separaciones y "*partidas*", está en contra de la naturaleza del corazón, y como todas las inversiones de la Ley, conlleva dolor al experimentarlas.

Entre esos cuarenta individuos que navegaron conmigo desde la remanente gloria de las Dulces Islas de la Atlántida, hubo muchos estudiantes que están reencarnados hoy.

Todos a un mismo tiempo, un centenar de la Flota de la Gran Atlántida comenzó su navegación, algunos en dirección al oeste, asentándose en la vecindad de las Islas Orientales, Perú y Méjico.

Otros se aventuraron más allá, a través de la extensión del Pacífico hasta Asia.

De las cien naves que partieron, solamente diez establecieron focos que contienen hoy, dentro de ellos, una porción del eterno Fuego Sagrado de los Templos de la Atlántida, que llevamos con Nosotros en Grandes Braseros Dorados, usados para colgar el Fuego Sagrado sobre los altares de esos tempranos tiempos.

Después del establecimiento de una porción de Esa Llama en Luxor, Nosotros vivimos nuestras vidas, cada uno.



Y muchas veces desde entonces, retornamos y tomamos encarnación en y alrededor de Karnak y Luxor, sirviendo de nuevo a la Llama que adorábamos tanto.

En esos tempranos tiempos, no era necesaria ninguna disciplina escrita, porque recordábamos muy bien la pureza y honor de ser Sacerdotes y Sacerdotisas de la Llama.

Solamente, cuando la Luz del Tiempo de la Atlántida decreció, precediendo a los días de Moisés, insistió la Jerarquía en que se escribiesen las disciplinas para que los neófitos las preservasen a través de esos tiempos más oscuros.

Muchos de los primeros Israelitas fueron invitados a Nuestro Templo, siendo José quien fue elevado al Trono de Egipto; y también Moisés, Aarón, Miriam y esos que llegarían a ser instrumentos en el Éxodo; y Jesús, María, y Nuestro Amado Saint Germain, en vidas posteriores.

Mucha de la Ley Hebrea incorporó las instrucciones de nuestro Templo, y mucha de la Ley Mosaica se embebió en la conciencia de Moisés mucho antes de que ascendiese al Monte.

Esto es una verdad transmitida de corazón a corazón, y llevada por los pies de los seres humanos a todos los lugares.

Hoy día, Luxor abre las Puertas de Su templo a las masas.

Todas las noches hablaré sobre la Ley y todos los seres humanos, lo sé, recordarán algunas de las verdades así dichas.

Bendiciones en sus nobles corazones y leales espíritus, desde su Amigo,

Serapis Bey



FIN DE ESTE CUADERNO